



San Pedro Poveda

PARA REFLEXIONAR

El 27 de julio de 1936, después de celebrar misa, el padre Pedro Poveda fue detenido en su casa de la calle de La Alameda de Madrid. Tras ser preguntado por su identidad, afirmó con rotundidad: **"Soy sacerdote de Jesucristo"**. Al día siguiente, fue fusilado. Identificarse como testigo de Cristo, le había acarreado la muerte, o eso pensaban sus verdugos, porque a partir de aquel día Pedro Poveda comenzó a vivir para siempre...

Sobre su pecho apareció empapado en sangre su escapulario de la Virgen del Carmen. María, madre de los cristianos, ella fue un referente en la vida sacerdotal de nuestro protagonista. Hoy ella te dice a ti: **"acércate con confianza"** como lo hizo San Pedro Poveda, no temas volverte a aquel corazón de madre que solo piensa en sus hijos, hazte un niño en sus brazos para gozar de esa libertad de espíritu que necesitar para vivir feliz sin preocuparte de lo que piensen de ti.

Pedro no temió acercarse a las cuevas ignoradas del sur de España, aunque hablasen mal de él, sus deseos de amar más al Señor no le detuvieron en su misión.

¿Te detendrán a ti? ¡Con María seguro que no!